

COLABORACION DIRECTA DESDE NUEVA YORK

Una visita al JATP

Por Andrew E. Salmieri

La principal muestra de que estamos en otoño, además de la caída de las hojas, es la anual jira de Jazz At The Philharmonic. Este año Norman Granz presentará su espectáculo en 57 ciudades diferentes de los Estados Unidos, trasladándose, además, a Alaska, Hawai y Canadá, y a Europa en febrero de 1953.

El día 17 de Septiembre el correo me proporcionó dos pases de prensa para asistir al concierto de JATP que tendría lugar en Brooklyn el día 18. El solo hecho de que Norman Granz no se olvidara de mí, me hizo sentir el hombre más feliz de la tierra en aquellos momentos. Tomé rápidamente mi libro de apuntes y empecé a escribir las preguntas que formularía el día siguiente a las famosas entrellas de JATP... ya que sabía de antemano la libertad que existe de entrar entre bastidores para entrevistar a los solistas de Norman Granz.

El día siguiente me puse mi mejor traje y salí temprano de casa para dirigirme a la *Brooklyn Academy of Music* donde debía celebrarse el concierto aquella noche. Al entrar, enseñé el pase al portero, y me dirigí seguidamente al escenario para curiosear en los preparativos que tenían lugar antes del concierto de la tarde. Todo el piso del escenario estaba cubierto con hilos cuidadosamente ocultos a la vista del auditorio. Poco después descubrí a Norman Granz hablando con un amigo. Tan pronto como finalizaron su conversación me presenté al gran promotor. Le entregué una de mis tarjetas personales que al leerla dijo, «Oh sí, estoy enterado de tu trabajo en pro de la música. Leí algo tuyo en Europa durante mi estancia allí el año pasado».

Luego le pedí permiso para entrevistar a los famosos solistas de su grupo, y dijo: «Mr. Salmieri... la casa es tuya». Seguidamente saqué mi libro de apuntes y un lápiz mientras preguntaba a Norman Granz sobre la jira de conciertos de este año. Dijo que el grupo de JATP estaba señalado para trasladarse a Europa el próximo mes de Febrero.

En aquellos momentos el director de escena estaba llamando a todos los solistas al escenario: Flip Phillips, Lester Young, Roy Eldridge, Charlie Shavers, Oscar Peterson, Ray Brown, Barney Kessel y Buddy Rich ocupa-

ron sus puestos en escena. Mientras se levantaba el telón, la orquesta ejecutó con una magistral interpretación de «*Good Enough To Keep*». Este número fué seguido por un largo solo de Flip Phillips sobre el tema «*What's New*». Volvió de nuevo el conjunto en una mezcla de rápidas instrumentaciones, seguidas de un insuperable solo de Roy Eldridge a la trompeta sobre «*It's The Talk Of The Town*». Sin dejarse eclipsar por Eldridge, Charlie Shavers se colocó al frente del conjunto para interpretar la mejor versión que se haya podido escuchar hasta la fecha de «*I Can't Get Started*», que dejó maravillados a todos los jazz-fans allí presentes.

Este grupo fué seguido por Buddy Rich, Ray Brown, Barney Kessel y Hank Jones al piano. Mientras empezaban a tocar, la «gran dama de la canción», Ella Fitzgerald, hizo su entrada en escena siendo saludada con un estruendoso aplauso. Con gran rapidez y sin dejar respirar a los asistentes cantó sucesivamente «*I Let A Song Out Of My Heart*», «*Air Mail Special*», «*Pretty Baby*», «*St. Louis Blues*» y «*You Belong To My Heart*». Cuando Ella intentó dejar la escena empezaron a escucharse gritos ensordecedores de ¡MAS, MAS, MAS! A pesar de estar muy cansada Ella, como gran artista que es, accedió a cantar nuevamente para satisfacer a los entusiasmados «parroquianos», que llenaban por completo el Brooklyn Academy of Arts, cantó «*Why Don't You Do Right*». Al momento de finalizar este número los gritos de ¡MAS! empezaron a oírse nuevamente, pero Ella se dió cuenta que Lester Young venía en su ayuda interpretando su solo, que acostumbra a ser siempre sobre el tema «*Lester Leaps In*» y empezó a cantar los primeros compases de esta melodía. Salió luego del escenario dejando a Lester que interpretara su solo. Los verdaderos aficionados siempre han disfrutado escuchando el pastoso y al parecer fácil de imitar método de Lester Young.

La actuación más impresionante del concierto fué la del joven y relativamente desconocido Barney Kessel, que en mi opinión personal será uno de los más grandes guitarristas dentro de poco... En este momento el trío de Oscar Peterson tomó a su cargo la continuación del concierto... Oscar al

piano, Barney Kessel a la guitarra y Ray Brown al contrabajo. Interpretaron «*Tradicional Blues*», «*Dancing In The Ceiling*» y la famosa obra ellingtoniana «*Things Ain't What They Used to Be*». Siempre he confundido este último número con otra composición ellingtoniana titulada «*Don't Get Around Much Any More*», y cuando Peterson finalizó su actuación regresando de nuevo entre bastidores le pregunté: Oscar, ¿no era esto «*Don't Get...?*» Me dedicó una sonrisa y dijo: ¡No!, es «*Things Ain't...!*», pero tú no eres el único que se confunde..., algunos confunden «*September in The Rain*» con «*Sweet Eloise*»...

Desde luego el sensacional grupo de Oscar Peterson fué una de las principales atracciones aquella noche.

La «Gran Batalla de las Pielas (Skins)», Buddy Rich contra Gene Krupa, enfrentó a dos grandes drummers golpeando las pieles con gran fiebre, y reñida competencia. Según opinión general parece ser que Buddy Rich estuvo ligeramente mejor que su adversario.

El trío Gene Krupa, que estaba integrado por Willie Smith al saxo-alto, Ray Brown al contrabajo y desde luego Gene Krupa a la batería, interpretaron «*Drum Boogie*» y «*Dark Eyes*», un par de números que hizo famosos la orquesta Krupa hace muchos años. Seguidamente se reunió todo el grupo de JATP para el número final, interpretando una de las mejores versiones que se hayan podido escuchar del famoso número ellingtoniano «*Perdido*».

Permitidme os diga que estos artistas dieron en realidad todo cuanto estuvo en sus manos para sacar el mejor partido de este concierto, y que son además una gente maravillosa con la que uno puede hablar sin ningún reparo. Hay una cosa que siempre me ha parecido cierta, y es que las «grandes estrellas» son personas normales mientras que las mediocres son siempre insoportables.

Al finalizar el concierto fui en busca de Norman Granz y le dije: «Maravilloso concierto... Gracias!», a lo que me respondió: «No olvides de decir a tus lectores en Europa que mi grupo de Jazz At The Philharmonic estará en el Viejo Continente el próximo mes de febrero... y díles sencillamente tu opinión en cuanto a nuestro espectáculo se refiere». ¡Sí, amigos! Si yo fuera un europeo empezaría ya a preocuparme para poder estar presente en uno de estos conciertos. Podéis estar seguros que se trata del principal espectáculo jazzístico sobre la tierra en la actualidad.